ARGAMASILLA DE ALBA DE CUYO NOMBRE NO QUIERO ACORDARME

Argamasilla de Alba está en pleno corazón de La Mancha. Es considerado el lugar del cual Cervantes no quiso acordarse en su primer párrafo del Quijote, un hecho que marca la visita.

Nuestra ruta bien puede arrancar en los jardines de la **Plaza de España** –conocida popularmente como «la Glorieta»– en la que pueden observarse tres figuras que representan a Dulcinea, Sancho Panza y Don Quijote. La **iglesia parroquial de San Juan Bautista** nos sorprenderá por su «descubierto»: un gran espacio inconcluso a los pies del templo, consolidado y restaurado en 2003.

El pueblo queda dividido por el **Canal del Gran Prior**, un proyecto, hoy en desuso, para extender el riego en los terrenos situados entre Ruidera y Arenas de San Juan, aprovechando las aguas del Alto Guadiana; es la obra más antigua ejecutada en el Alto Guadiana; su primitiva traza data del siglo XVI.

El **Pósito de La Tercia** que preside la plaza Marqués de Casa Pacheco tiene uso turístico y cultural. A pocos metros, en la plaza de Alonso Quijano, está la famosa **Botica de los Académicos**; aunque es propiedad privada, hoy podemos visitar este emblemático lugar cervantino por la gentileza de sus propietarios.

El lugar más visitado de Argamasilla es la **Casa Cueva Medrano**, actual Biblioteca Municipal y Oficina de Turismo. Este humilde y rústico rincón es el lugar que la tradición identifica como la prisión en la cual Miguel de Cervantes concibió y empezó a alumbrar su inmortal *Don Quijote de la Mancha*, lo que la convierte en una suerte de «santuario laico» de la literatura universal.

Muy cerca está la **Casa del Bachiller**, donde podremos admirar una vivienda típica castellanomanchega, en la que, según la tradición, vivió el Bachiller Sansón Carrasco, amigo de la familia del Quijote que aparece en varios pasajes de la obra.

A apenas a 15 kilómetros de Argamasilla es obligado visitar el **Castillo de Peñarroya**; está estratégicamente situado sobre un acantilado que hoy hace de presa del embalse del mismo nombre. Juntos, fortaleza y pantano, forman una preciosa estampa como puerta de entrada del **Parque Natural Lagunas de Ruidera**, que pone el escenario natural perfecto a nuestro viaje.

Como escribió Azorín, quien se instaló en Argamasilla para escribir una serie de artículos para el periódico *El Imparcial*: «Don Quijote de la Mancha había de ser forzosamente de Argamasilla de Alba. Oídlo bien; no lo olvidéis jamás: el pueblo entero de Argamasilla es lo que se llama un pueblo andante».

Casa Cueva Medrano / Castillo y embalse de Peñarroya / «Descubierto» de la Iglesia de San Juan Bautista / Estatua de Cervantes.